

Rocio Arregui Pradas

For her *Plantae* project Rocio Arregui Pradas brought women and plants together. Women with their own personal plants. In mid-summer floral dresses these women were documented in their own habitats with living flowers and plants next to them. Eventually these individual plants were all brought together in a final assemblage a statement of inter-species communication. The vegetal vernacular of the home, its connectivity to life.

In a way the *Plant* project relates to Rocio's own paintings that engage humans with a series of living and vegetal environments. The fusing, merging of the two is subtle, and like Bonnard, the inner and outer worlds seem interchangeable, irreducible, intimate. Rocio Arregui Pradas' personal, allegorical paintings and studies are a kind of "light symbolism" where space, air, elements are left open to breathe so to speak. Flowers highlighted, a kind of landscape body memory, and the fusion of all these interchangeable elements are imbued with a sensibility of enduring human presence, the way we carry memories over the ages, through time as something close to dream experiences – inter-generational - always in time, out of time.

A cube of plastic – a computer. Some sort of duality exists in this statement, in the way a computer resting on silica, copper and plastic – its territory of materials, its "substance" so to speak. From nature, all nature, yet separate from nature, to eventually return to nature....

The cube is allegorical and becomes a container in space, with plastic gathered from local geo-specific companies. The refuse is an inversion of what is used to "build" a computer. Lessons in sustainability are evoked in Rocio's simple material juxtapositions. As an "event installation" this makes us all the more aware of resource use, abuse, expendability. The resource limit of this world are not expendable..., Ultimately we may be able to more clearly see what it takes in terms of resources to make a computer, a tool of communication that ultimately can segregate us from the natural world just as it may present images of all manner of things, nature included, to audiences increasingly alienated by the technology and information they identify with and aware of nature's presence. Illusion, delusion, nature's creation, manufacture, all this in cycles of time... Its time to recycle our notions of value, to realize the value in life itself so as to remove the abstract valuation of capital, being it back to being natural capital.

- John K. Grande

John K. Grande is author of *Balance: Art and Nature* (Black Rose Books, Canada), *Dialogos Arte Naturaleza* (Fundacion Cesar Manrique) and *Dialogues in Diversity* (Pari Publishing, Italia)

Para su proyecto *Plantae*, Rocio Arregui Pradas pone en relación mujeres y plantas. Mujeres con sus propias plantas. Estas mujeres, con sus vestidos veraniegos de flores, son fotografiadas en sus propios hábitats junto con sus flores y sus plantas. Durante un tiempo estas plantas individuales se reúnen y acompañan en una declaración de comunicación entre especies; lo vegetal vernacular de la casa, su conectividad a la vida.

En cierto modo el proyecto con plantas se relaciona con las propias pinturas de Rocío que involucran a los humanos con una serie de ambientes vivos y vegetales. La fusión que emerge de ambos es sutil, y al igual que en Bonnard, los mundos interior y exterior parecen intercambiables, irreductibles, íntimos. Las pinturas personales y alegóricas de Rocío Arregui Pradas son una especie de "simbolismo diáfano" donde el espacio, el aire, los elementos se abren para respirar así como para hablar. Las flores se manifiestan como una especie de memoria del cuerpo del paisaje, y la fusión de todos estos elementos intercambiables están imbuidos de la sensibilidad de una presencia humana duradera, de la forma en que guardamos los recuerdos a través de las edades, a través del tiempo, como algo cercano a las experiencias oníricas – intergeneracional - siempre en el tiempo, fuera del tiempo.

Un cubo de plástico – un ordenador. Existe una especie de dualidad en esta afirmación, en la forma en que un ordenador descansa sobre sílice, cobre y plástico - el territorio de los materiales, su "sustancia" por así decirlo: de la naturaleza, toda la naturaleza, pero separada de la naturaleza, para eventualmente regresar a la naturaleza ...

El cubo es alegórico y se convierte en un contenedor en el espacio, con plástico recogido de las empresas geo-específicas locales. La basura es una inversión de lo que se utiliza para "construir" un ordenador. Las lecciones de sostenibilidad se hacen patentes en las yuxtaposiciones de simples materiales de Rocio. Como una "instalación de eventos" esto nos hace cada vez más conscientes del uso de los recursos, el abuso, el gasto. El límite de recursos de este mundo no es prescindible ... En última instancia, podemos ser capaces de ver más claramente lo que se necesita en términos de recursos para hacer un ordenador, una herramienta de comunicación que finalmente puede separarnos del mundo natural, así como puede presentar imágenes de todo tipo de cosas, incluyendo la naturaleza, a espectadores cada vez más alienados por la tecnología y la información, que identifican y hacen conscientes de la presencia de la naturaleza. La ilusión, la desilusión, la creación de la naturaleza, la fabricación, todo en ciclos de tiempo ... Es tiempo de reciclar nuestras nociones de valor, de identificar el valor de la vida misma para anular la valoración abstracta del capital, devolviéndola a capital natural.

- John K. Grande

John K. Grande es autor de *Balance: Art and Nature* (Black Rose Books, Canada), *Dialogos Arte Naturaleza* (Fundación César Manrique) y *Dialogues in Diversity* (Pari Publishing, Italia)